

Re-Señas de Libros

Re-Señas de Libros

Por JORGE DOMINGO CUADRIELLO

- **Ortiz, Fernando** La Virgen de la Caridad del Cobre. Historia y etnografía. La Habana, Fundación Fernando Ortiz, 2008. 291 pp.

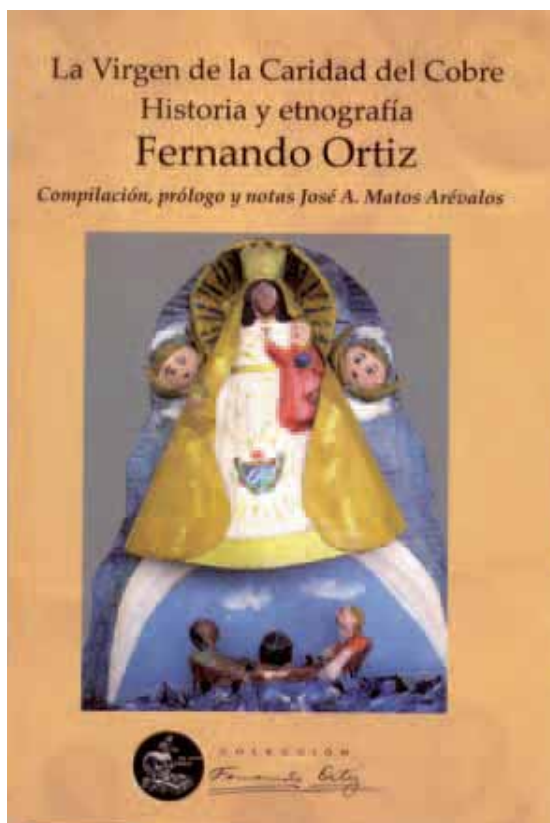
El polígrafo Fernando Ortiz, llamado con razón el Tercer Descubridor de Cuba, no sólo nos legó obras de meridiania importancia para el conocimiento de nuestra historia y de nuestro proceso socio-cultural, como Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar (1940) e Historia de una pelea cubana contra los demonios (1959), sino un rico archivo documental que hoy conserva el Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor". De ese archivo ya habían salido, para ser publicados, los manuscritos de La santería y la brujería de los blancos (2000) y Brujas e inquisidores (2003); ahora recibimos con agrado esta monografía, que cuenta con una presentación del historiador Eusebio Leal y la encomiable labor de compilación, prólogo y notas del investigador José Antonio Matos Arévalos.

El estudio de los orígenes de la Virgen de la Caridad del Cobre ya había sido abordado por varios historiadores cuando aproximadamente en 1927 Fernando Ortiz decidió adentrarse también en ese terreno, con el fin, según sus palabras en la Introducción, de "conocer a la Virgen de la Caridad del Cobre, tal como vive en el alma popular de Cuba, ya con la pureza más ortodoxa que desea la Iglesia Católica, ya con los antecedentes paganos que en ella perduran o con las coloraciones negras que la han amulado y traído a las capas populares". No fue, por tanto, la del autor la perspectiva de un creyente, sino la de un etnólogo e historiador que se entrega al análisis objetivo de un fenómeno socio-cultural.

Tras comentar los documentos antiguos que

exponen la aparición de la imagen en la bahía de Nipe, Ortiz en su estudio rechazó la posibilidad de que la misma hubiera sido encontrada en el mar. A continuación refutó el juicio de la historiadora norteamericana Irene Wright, quien consideraba a la Virgen de la Caridad del Cobre una imitación de la Virgen que se venera en la localidad toledana de Illescas, y anotó las coincidencias y las diferencias entre las dos representaciones. Por último expuso el proceso de veneración de los cubanos hacia esta Virgen y subrayó los "elementos paganos" que la acompañan.

Con posterioridad a la redacción de esta obra, en la que su autor trabajó durante varios años y, por dedicarse a otros temas, no llegó a dejar por completo terminada, algunos investigadores han logrado hallar documentos que rectifican varias conclusiones de Ortiz. Entre ellos encontramos a Leví Marre-ro, quien tuvo la fortuna de localizar en el Archivo General de Indias, de Sevilla, las declaraciones de Juan Moreno acerca de la aparición de la Virgen en la bahía de Nipe, testimonio escrito de



incalculable valor que se creía perdido.

No obstante esas modificaciones, comunes en el mundo de las investigaciones históricas, la publicación del presente texto resulta de gran significación no sólo para el conocimiento de la historia de la Virgen de la Caridad del Cobre, sino incluso del proceso formativo de la religiosidad cubana. Ya con anterioridad la obra le había servido de provechosa fuente de información a la historiadora santiaguera Olga Portuondo para la realización de su estudio *La Virgen de la Caridad del Cobre*. Símbolo de cubanía (1995). Al ser a partir de ahora del conocimiento público mayor será aún su utilidad para los investigadores y, por otro lado, de nuevo se ratifica que Fernando Ortiz, a pesar de haber fallecido hace casi 40 años, continúa haciendo aportes valiosos a nuestra cultura.

Además de todos estos elementos, nos alegra que la publicación de esta monografía coincida con el llamamiento de la Iglesia Católica de Cuba a la celebración en 2012 de los cuatro siglos de la aparición de la Virgen de la Caridad del Cobre.

- **Estévez, Abilio** El navegante dormido. Barcelona, Tusquets Editores, S.A., 2008. 377 pp.

Dramaturgo y narrador, Abilio Estévez alcanzó un bien merecido reconocimiento de la crítica con la novela *Tuyo es el reino* (Barcelona, 1997), traducida a más de ocho idiomas y premiada en Francia en el año 2000 como el Mejor Libro Extranjero. A esta obra le han seguido otras dos novelas: *Los palacios distantes* (2002) y esta que ahora reseñamos, la cual, según nota de sobrecubierta, viene a cerrar una trilogía.

De nuevo en esta oportunidad el autor confirma su poder de fabulación y su dominio en el trazado de historias individuales que se entrecruzan y definen los rasgos de los personajes de una familia cubana. Seres complejos, de un

Abilio Estévez EL NAVEGANTE DORMIDO

colección andanzas



pasado a veces incierto y de impulsos a ratos desconcertantes, los actos que realizan y los móviles de sus acciones son atisbados y descritos de un modo complaciente por el narrador. El apartado bungalow en las afueras de La Habana donde se ha refugiado esta familia para permanecer en Cuba y, al mismo tiempo, distanciarse lo más posible de un sistema político que no comparte, es el escenario principal donde se desenvuelven los personajes, bajo la amenaza de la proximidad de un huracán. Allí, frente al mar, en el año 1977, sobreviven, entre evocaciones y viejas melodías, ante la depauperación física de unos y los contactos sexuales y las discusiones políticas de otros. Todo ese mundo en decadencia, como sometido a un inevitable proceso de autofagia, resulta expuesto con la maestría de un buen narrador.

Este mérito indiscutible de la novela se ve dañado, a nuestro entender, por una excesiva y constante referencia que se hace a la geografía, los cantantes, las actrices, los escritores, las grandes ciudades y los filmes de Estados

Unidos, ya sea para brindarnos un segmento de la vida de uno de los personajes o para mencionar sus predilecciones artísticas o para ofrecer una simple comparación. ¿Qué persiguió Abilio Estévez con ese insistente y a veces forzado procedimiento, al cual se suman doce citas textuales de autores norteamericanos para encabezar los capítulos? Sin tener respuesta a esta interrogante, pero convencidos de que nada de esto fue casual o gratuito, deploramos el empleo reiterativo de tales recursos, según nuestro criterio sin justificación desde el punto de vista literario. Como también deploramos los ataques a Dios y al cristianismo y la irreverente valoración de José Martí, que pone en boca de sus personajes. Pero esto último ya pertenece a un fenómeno de actualidad mucho más amplio, el descreimiento, el escepticismo ante toda noble aspiración, que en el caso de Abilio Estévez parece tener su origen en las enseñanzas de su maestro Virgilio Piñera, llamado no sin razón "cabeza negadora".

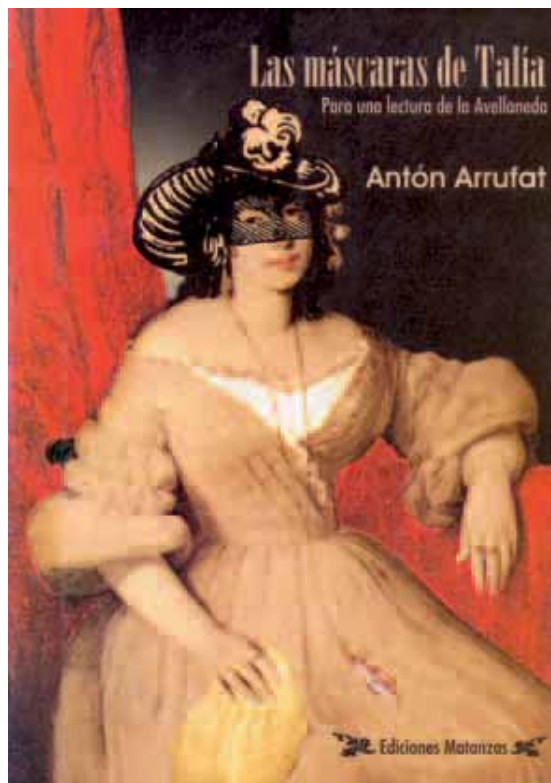
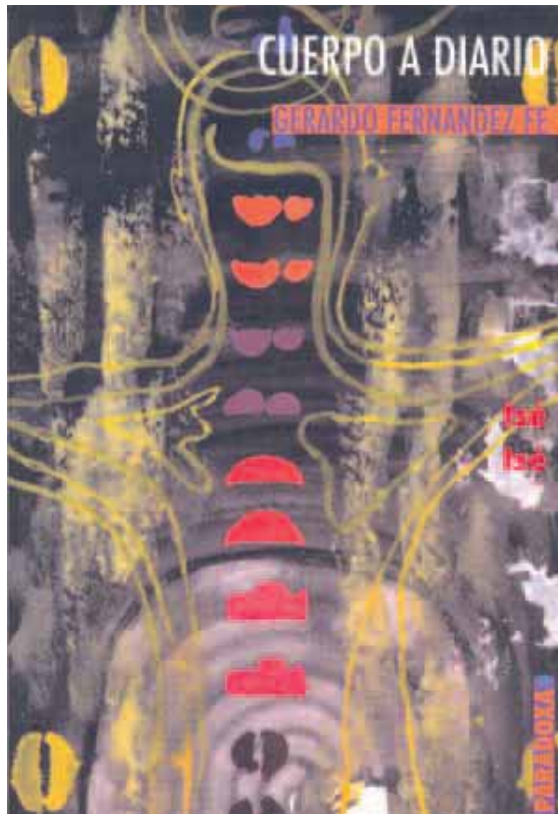
- **Fernández Fe, Gerardo** Cuerpo a diario. ¿Buenos Aires?, Paradisa/Ensayos, 2007. 145 pp.

Después de habernos dado a conocer el poemario *Las palabras pedestres* (1995) y la novela *La falacia* (1999), ahora Gerardo Fernández Fe nos presenta un libro estructurado sobre la base de comentarios a un amplio número de diarios personales escritos por lo general en una situación límite: la guerra, la enfermedad, la ejecución, el exilio. Concebido a partir de un plan que transgrede normas convencionales como una introducción al tema o el orden cronológico, se apoya en cuadros dislocados que poseen cierta independencia interna y, sin embargo, no resultan incoherentes. Para enlazarlos el autor cuenta con sus agudas observaciones, que escarban en las interioridades de los fragmentos seleccionados y establecen analogía y vasos comunicantes de no siempre fácil percepción.

Drieu la Rochelle, Walter Benjamin, José Martí, Jean Jacques Rousseau y el Marqués de Sade son algunos de los escritores que ha seleccionado y, convencido de que no existe diario íntimo exento de la idea de trascendencia, Fernández Fe se complace en presentarnos sus confesiones íntimas, que pueden ir del erotismo, la pederastia y la masturbación hasta los conflictos existenciales, la obsesión por el cuerpo y la aspiración política. De acuerdo con su criterio, que bien podemos compartir, el diario “será siempre una zona de poca asepsia, de salivazos y revelaciones incómodas”. Y para consolidar sus apreciaciones le añade cartas personales y algún artículo de prensa.

Ana Frank en su obligado escondite, Julius Fucik antes de ser ejecutado, Carlos Manuel de Céspedes próximo a la emboscada española, Drieu la Rochelle mientras planifica su suicidio, José Martí “camino de su muerte”... Son situaciones estas que anuncian un fin próximo y quedan estampadas en un cuaderno, en la pared de una celda, en una nota de despedida sobre la mesa. Sin lugar a dudas, constituyen una buena arcilla para moldear especulaciones y también para arribar a algunas conclusiones necesarias, entre ellas esta que nos ofrece el autor acerca de nuestro Héroe Nacional:

“Cualquiera de las orillas ideológicas que han sucedido a su muerte hasta nuestros días se ha visto favorecida por la ductibilidad de los discursos cruciales, del tan manipulado pensamiento martiano. En cualquiera de estas costas y a lo largo de años hemos visto erigirse hasta la saciedad, en vallas, letreros, en rótulos de imprenta, en consignas estudiantiles, en todas las prensas posibles, una frase lapidaria extraída de su obra. Célebrense unos juegos deportivos, festéjese



el día de San Valentín o pase un astro errante cerca de la Tierra y ahí saldrán los poli-filólogos, los extractores de citas, a develar el caudal de las sentencias martianas sobre deporte, amor o astronomía.” (p. 133)

Hasta donde conocemos, *Cuerpo a diario* por su temática es un libro impar en nuestra literatura.

- Arrufat, Antón Las máscaras de Talía (Para una lectura de la Avellaneda). Matanzas, Ediciones Matanzas, 2008. 237 pp.

En los últimos años la amplia producción literaria de Gertrudis Gómez de Avellaneda, que abarca los géneros de poesía, teatro y novela, se ha visto beneficiada por un proceso de revalorización que involucra a varios estudiosos de las letras nacionales. En 2005, desdichadamente con carácter póstumo, vio la luz el ensayo de Susana A. Montero La Avellaneda bajo sospecha; en 2007 salió publicado con la firma de Roberto Méndez Otra mirada a La Peregrina, un conjunto de análisis de su obra poética que obtuvo el codiciado Premio Alejo Carpentier. A principios de este año 2008 fue impreso en Barcelona el “relato autobiográfico” de Cira Andrés, cubana, y Mar Casado, española, Gertrudis Gómez de Avellaneda. Memorias de una mujer libre, conformado por documentos históricos y textos de dicha autora. A esa relación ha venido a sumarse ahora el presente título de Arrufat, quien ya con anterioridad había dado pruebas de su interés en esta escritora camagüeyana. Además de redactar el prólogo a la nueva edición de su novela *Dos mujeres* (2000), había confeccionado la selección de versos de la Avellaneda *La noche del insomnio* (2003).

Engalanado con una hermosa impresión, *Las máscaras de Talía*... nos ofrece agudas aprecia-

ciones sobre los escritos de esta autora a partir de su trayectoria vital, de su relación con familiares cercanos, como su padre, y de sus vínculos con otros poetas cubanos, como Heredia y Luisa Pérez de Zambrana. En su labor de revisión y rescate, Arrufat va más allá de los títulos de la Avellaneda que han conocido una mayor divulgación – la novela Sab, el drama Baltasar, el soneto “Al Partir” – con el fin de detenerse ante otros menos frecuentados por los críticos, como la novela Espatolino. Ese rumbo lo lleva además a establecer curiosas analogías, entre ellas los puntos comunes que entrelazan a Elda, protagonista de Baltasar, y Luz Marina, de Aire frío, de Virgilio Piñera, así como las aristas que comparten las composiciones “El genio de la melancolía”, de Tula, y la “Canción de la morfina”, de Julián del Casal.

De igual modo, en su personal proceso de revalorización vuelve la mirada a los juicios, no pocas veces implacables, vertidos sobre la Avellaneda y no oculta su discrepancia con afirmaciones acuñadas por Aurelio Mitjans, José María Chacón y Calvo y Jorge Mañach. No deja de ser cierto que muchas de esas apreciaciones que ahora él cuestiona atentaron contra la significación de su obra y el sentido de pertenencia a Cuba de esta escritora.

Es de lamentar que Las máscaras de Talía... no cuente con el respaldo de un cuerpo de referencias y de una Bibliografía de textos consultados, elementos que sin duda le hubieran conferido un relieve superior a este ensayo. No obstante esas carencias, constituye una valiosa incursión en el legado de una de las personalidades literarias más importantes de nuestro siglo XIX.

- Fraga, Miguel Ángel En un rincón cerca del cielo. Entrevistas y testimonios sobre el SIDA en Cuba. Valencia, Aduana Vieja Editorial, 2008. 335 pp.

El SIDA, esa pandemia surgida a fines del siglo XX que ha venido a ensombrecer aún más nuestro planeta, ya castigado en abundancia por desastres ecológicos, guerras y hambrunas, ha dado pie al surgimiento a nivel mundial de toda una literatura temática. En el ámbito cubano, podemos mencionar la selección de Lourdes Zayón Jamolca y José Ramón Fajardo Atanes Toda esa gente solitaria. 18 cuentos cubanos so-

tiempo aislarlos de la población sana para impedir así la propagación de la enfermedad, que en aquellos días venía acompañada por una nube de dudas y temores acerca de su origen, su modo de transmisión y su real presencia en nuestro país. A pesar del hermetismo oficial, muy pronto se conoció la existencia de este sanatorio y surgieron los rumores y las leyendas acerca de lo que ocurría en este recinto amurallado, según Fraga bajo el control del ejército durante los primeros años y con un Reglamento que incluía la prohibición del “proselitismo religioso”.

El autor estructuró el libro a partir de las anotaciones que llevó en su diario personal y de las entrevistas realizadas a otros pacientes, a algunos de sus familiares cercanos, a enfermeras y a los doctores Isis Cancio, Juan Rivero y Jorge Pérez Ávila, este último director del centro hospitalario a partir de julio de 1989. Por medio de sus intervenciones podemos conocer las interioridades de la vida y el funcionamiento del sanatorio, en el cual coincidieron, aunque en sectores separados, militares internacionistas y sus esposas contagiadas, presidiarios, profesionales, homosexuales y prostitutas. También hallamos la confirmación de que esta enfermedad llegó a Cuba por medio de los combatientes que habían cumplido misión en el continente africano.

Aunque el drama individual y colectivo de estos pacientes permea toda la obra, en ella no está ausente el aliento de la esperanza, el deseo de luchar contra la enfermedad y apostar por la vida, aun ante la presencia de la muerte.



bre el SIDA (Madrid, 1997), que incluye textos de Ronaldo Menéndez, Alexis Díaz Pimienta, Raúl Aguiar y otros autores. Ahora ha venido a sumarse a esta bibliografía el presente volumen del narrador y poeta Miguel Ángel Fraga, autor además del libro de relatos La noche comienza ahora (1998), quien ha contado para la elaboración de esta obra con el respaldo de su experiencia personal como enfermo internado en el Sanatorio de Santiago de las Vegas.

Este centro de salud fue creado en abril de 1986 con el fin de atender a los contagiados con el SIDA y al mismo